Hermanamiento de parques nacionales naturales Colombia – Suiza.



Actualmente, el cambio climático avanza a un ritmo acelerado, impulsándonos como sociedad a desarrollar estrategias individuales y colectivas para mitigar el impacto de nuestras actividades sobre los ecosistemas. En este contexto, la pérdida de conectividad ecológica entre la cordillera de los Andes y la cuenca Amazónica representa una de las amenazas más significativas para el equilibrio ambiental de Suramérica. Se estima que hemos perdido el 90 % de esta conexión, y que el 10 % restante constituye uno de los últimos corredores capaces de mantener la articulación entre tres biomas fundamentales: los Andes, la Amazonía y la Orinoquía.

La relevancia de este corredor trasciende la conservación de la biodiversidad. La interconexión entre estos biomas participa en procesos atmosféricos de escala continental, como los conocidos ríos voladores (Los Ríos Voladores y el monstruo de mil cabezas | Revista Ambiental ÉOLO), que contribuyen a la regulación del clima y al ciclo del agua en gran parte de Suramérica. A través de estos flujos de humedad, la Amazonía transporta vapor de agua hacia los Andes, donde las precipitaciones alimentan los ecosistemas y las cuencas hidrográficas. A su vez, el agua fluye a través de los ríos y sus afluentes, conectando territorios y sosteniendo el funcionamiento de estos sistemas naturales.

Esta dinámica hídrica tiene repercusiones directas en el bienestar de las poblaciones humanas, incluso en aquellas que se encuentran a cientos de kilómetros de distancia. El abastecimiento de agua de Bogotá y su región depende, entre otros factores, de la conservación de los ecosistemas andinos, incluidos los páramos, y de los procesos climáticos e hidrológicos en los que participa la Amazonía. De esta manera, la disponibilidad de agua en los territorios urbanos está estrechamente vinculada a la salud y la continuidad de ecosistemas que, aunque geográficamente distantes, forman parte de un mismo sistema interdependiente.

A partir de esta realidad, el proyecto propone reconocer y fortalecer los vínculos entre territorios que comparten relaciones ecológicas, aunque no siempre sean conscientes de ellas. Su planteamiento se inspira en tres principios:

1. La interdependencia de la naturaleza. Los ecosistemas no funcionan de manera aislada: las transformaciones que experimenta un bioma pueden repercutir en otros, independientemente de la distancia geográfica o de las diferencias entre sus paisajes y formas de vida. Proteger un territorio implica, por tanto, reconocer las conexiones que lo vinculan con otros y asumir una responsabilidad compartida sobre su conservación.

2. El hermanamiento de ciudades y territorios. Este modelo promueve la creación de alianzas entre ciudades o regiones para fortalecer sus vínculos, intercambiar conocimientos y desarrollar iniciativas conjuntas que generen beneficios mutuos. Trasladado al ámbito ecológico, este principio abre la posibilidad de establecer relaciones de cooperación entre territorios urbanos y ecosistemas estratégicos, haciendo visibles sus dependencias recíprocas y

promoviendo acciones compartidas para proteger los sistemas naturales que sostienen la vida.

3. La diaspora de colombianos en el exterior. Catalizadores de estas redes, movilizadores de recursos y puentes culturales indispensables para una conservación transnacional exitosa y con un profundo sentido humano

Así, el proyecto busca tender puentes entre territorios conectados por la naturaleza, pero separados por la geografía y, en ocasiones, por la percepción colectiva. La intención es transformar la interdependencia ecológica en una oportunidad de colaboración, donde la conservación deje de entenderse como una responsabilidad exclusiva de los territorios naturales y se convierta en un compromiso compartido entre las comunidades, las ciudades y los ecosistemas que hacen posible su bienestar.

Es así como, queremos establecer una relación formal de cooperación y hermanamiento entre el Parc naturel régional Jura vaudois, en el cantón de Vaud, Suiza, y el territorio de conservación Cruz Verde–Sumapaz en Colombia, articulando al Parque Nacional Natural Sumapaz como uno de los principales socios colombianos (LastforestCalling - www.ultimobosque.org)

El objetivo es convertir este hermanamiento en una plataforma de cooperación práctica sobre ecosistemas de montaña, agua, biodiversidad, cambio climático, gobernanza territorial, agricultura sostenible, turismo responsable, educación ambiental e intercambio de conocimientos para proteger el ultimo bosque andino-amazónico de Colombia www.ultimobosque.org - ÚLTIMO BOSQUE.